Rey de Portugal escriuio al Principe don Iuan su hijo, que juntando toda la fuerza y poder de sus reynos, le viniese a ayudar. El Rey don Hernando, comenzando a dar orden en la toma y combate del castillo, con fició los bicornes de Iuan de Porras y de otros rebeldes.

La historia ha dado noticia de Galeacio Maria Vizconde, Duque de Milan, el qual auiedo casado con Bona, hija del Duque de Saboya huuo della dos hijos varones, y otras dos hijas, a Iuan Galeacio, que como primogenito le sucedio en el estado, y el segundo Hermeto, y de las hijas, la primera se llamo Blanca Maria, que fue Emperatriz, muger segunda del Emperador Maximiliano, primero deste nombre, y la segunda Ana. No cessando el Duque Galeacio Maria de sus acosumbradas luxurias, como no perdonase a ningun estado de muger, conjuraron contra el quatro criados proprios, los quales auiedo nue ue años y diez meses que era Duque, le mataron de catorce puñaladas en Milan, en presencia de todo el pueblo, y de los demas criados en la Iglesia de san Esteban deste año de setenta y seys, siendo de edad de treinta y tres años. De los criados del conspirador principal, fue vno llamado Iuan Andres, que luego en la mesma Iglesia fue muerto de grande numero de heridas, y los demas fueron crudamente justiciados, como merecia el grande y atroz crimen, que auian perpetrado. Por muerte del Duque Galeacio Maria sucedio en el estado de Milan su hijo primogenito Iuan Maria Vizconde, sexto Duque de Milan, que en el numero nuestro de los señores deste estado, fue el vigesimoquarto, el qual que dando de edad de nueue años, fue por todos alçado por Duque en el dia de los Reyes siguiente, seys de Enero. Porque para entender en la gouernacion, quedaua el Duque Iuan Maria de tan poca edad, tomó el gouerno la Duquesa Bona su madre: prudentissima Princesa con algunos deudos del Duque su hijo: pero los negocios anduieron de tan mala manera, que no solo ella fue despojada del gouerno, mas aun sus hijos, siendo acusados, de cosas que no auian hecho, fueron deserrados, y aun dos dellos muertos, no cessando estas maquinaciones, hasta quedar con todo el gouerno Luys Esforcia, cognominado Moro, tio del Duque Iuan. Cuya infelicidad por la iniquidad de los suyos fue tanta, que no solo su edad pasó en juegos y caza y luxurias, sin algunas letras y actos virtuosos, mas aun vivió con solo nombre de Duque, y rranizandole los hechos su

tio Luys Esforcia, de quien la historia tornará a hablar otras vezes. Estaua concertado el casamiento del Duque Iuan Maria desde el tiempo del Duque su padre con doña Isabel de Aragón Infanta de Nápoles, hija de don Alonso de Aragón, Duque de Calabria, que después fue Rey de Nápoles, y aunque al tiempo del contraher el matrimonio, buuo algunas dificultades, toda via se efetuó, y el Duque Iuan Maria huuo de la Duquesa Isabel su muger, vn hijo llamado Francisco, y dos hijas, y su muerte se señalará en su lugar.

CAPITULO VI.

De la recuperacion del castillo de Burgos, y reduzion del Duque de Arcualo al seruicio de los Reyes, y entrada del exercito del Rey de Francia en Guisnez, e otros sucesos suyos, y desposos de Catala del Rey Don Hernando y el Rey de Portugal.

SI en Zamora el Rey entendia en estas cosas, su hermano el Duque de Villahermosa, no cessaua en combatir al castillo de Burgos, auiedo continuas muertes de ambas partes, para cuyo remedio se procuraua, que con algunos partidos honestos se rindiesen. Muchas vezes los vnos a los otros hablando de lexos, los de fuera increpauan su pertinacia a los de dentro, pidiendoles, que dexando la voz de Rey citraño, cuyos predecesores fueron siempre enemigos de los Castellanos, se diessen a los verdaderos e indubitables Reyes. Sobre esto Alonso Diaz de las Cuevas Alcalde de Burgos les dixó tantas razones y causas, que aunque dezian esperar ayuda de los Reyes de Portugal y Francia, y del Duque de Arcualo, los desengañó con tan buenas razones, con que comenzandose a ablandar, y sucediendo después caer vn pedazo grande de lo batido y desportillado del castillo, de blandos parandole temerosos, llamaron al Condestable, y concertaró de dar el castillo a la Reyna, siendoles perdonado las culpas passadas. Entóces la Reyna viniendo de Valladolid a mucha diligencia a Burgos, recibio su castillo, con esta condición, y dando orden en las cosas de aque lla ciudad, y poniendo por Alcayde a Diego de Ribera, que fue ayo del Principe don Alonso su hermano, tornó a Valladolid.

Después

Despues por entender mejor los desgnos de los enemigos passando a Tordefillas, le vino don Pedro de Estuñiga, primogenito de don Aluaro de Estuñiga Duque de Arcualo, y grande seruidor de los Reyes, que por ello auia estado mal con el Duque su padre, de cuya parte y de la Duquesa su madrastra pidió perdon, prometiendo, de poner en poder de la Reyna, todo lo del Duque, que por citar viejo y decrepito, y andar en el gouierno de la Duquesa doña Leonor Pimentel su segunda muger auia errado. La Reyna, aunque algo estuuu difícil en el perdon, toda via por amor del hijo perdonó a toda la familia, con que se cobró Arcualo, trasladando el titulo del Ducado a la ciudad de Plasencia, quedando con esto los Estuñigas por muy seruidores de los Reyes Catholicos.

En tanto que estas cosas assi passauan en Castilla, el Rey de Francia condescendiendo a lo regado y concertado con el Rey de Portugal, embió en su fauor vn poderoso exercito de quarenta mil hombres de caualleria de infanteria contra, la prouincia de Guipuzcoa, trayendo por capitán general a Aman señor de Labrit, de quien adelante haremos mas mencion, y mostraremos, como fue padre de don Iuan de Labrit, Rey que vino a ser de Navarra. Entró este exercito en Guipuzcoa en diez y ocho del mes de Hebrero, dia Sabado deste año de setenta y seys, y los naturales de la prouincia entendiendo su venida, embió mucha gente a encerrar se en Fuenterrauia, y otra parte al pueblo de Yrun, por donde forçosamente auia de passar el exercito Frances. El qual aunque con su grande pujança, quemó parte de las casas de Yrun, y mató alguna gente y prendió otra parte, detuuose vn mes y diez y nueue dias sin cercar a Fuenterrauia, adonde trahian su desgnio. En este medio llegando de la corte Iuan Lopez de Lascano, y Sancho del Campo con solos cinquenta de cauallo, entraron en Fuenterrauia, en veynte y quatro del dicho mes de Hebrero a juntarse con la gente de Guipuzcoa, q̄ estaua allí encerrada, la qual no queriendo citar a sola la defensa, saliendo en quinze de Março en compañía de los cinquenta de cauallo, y de sus capitanes, y de la gente de la misma tierra, pasó al termino de Yrun, dō

Tomo Segundo.

de estaua vna banda de mil Franceses de la mesma frontera, de la tierra de Labort, que siendo de los de la auanguardia del exercito, hazian en la tierra mas daño, que otros como gentes q̄ la sabia y reconociã, siendo capitán suyo vn valiente soldado, llamado Purguet, natural de la ciudad de Bayona. En este dia trauandose vna rezia pelea, no solo los Guipuzcoanos hizieron perder el rostro a los Franceses: pero como muchos dellos huyendo se encerrasen en la torre, q̄ en el pueblo de Yrun tenia la casa de Vrdaniuia, que agora es de la casa de Arçate, siendo el dueño de la torre el primero, en dar parecer, que a su hazieda propia se diese fuego, fueron quemados con la torre ciento y veynte hombres, en vno con su capitán Purguet. Muchos Franceses siendo atormentados del fuego, saltaron sobre las picas, queriendo morir mas esparcidos en ellas, que no quemados de las grandes llamas del fuego, y estos y los que en el seguimiento fueron muertos, serian trezientos Franceses, sin los presos.

Despues desto la Reyna que a Burgos auia venido, embió por capitán general de la mesma prouincia a don Diego Lopez Sarmiento, Conde de Salinas, merino mayor de la mesma prouincia, con alguna caualleria, escriuiendo a Guipuzcoa, y a las demas tierras a ella conjuntas, que teniendo memoria de la fidelidad y constancia suya y de sus passados al seruicio de los Reyes sus progenitores y al suyo, se dispusiesen a la resistencia de los Franceses. Los quales en ocho de Abril deste año Lunes, dia de san Dionysio, fiesta de mucha solemnidad de la nacion Francesa, cercaron la villa de Fuenterrauia, a la qual en diuersos combates y escaramuças q̄ le dieron, no obraron, mas de algunas muertes de gentes de ambas partes, queriendo los Franceses tomar la villa, y los Guipuzcoanos y el Conde de Salinas su capitã, defendierla. Tal fue la resistencia, que en los cercados hallaron que los Franceses en los rencuentros passados conociendo, sería por demas su estada, alzaron el cerco al quinto dia del assedio, y con todo esto, siendo su Real muy grande, se detuuieron en la tierra algunos dias, conociendo, que los Reyes de Castilla, por andar tan embaraçados, con el Rey de Portugal, y con sus propios subditos no acun-

Pp dirian

dirian a la resistencia suya. Dexada Fuerterraia, determinò Mosiur de Labrit, general del exercito Frances, de no salir de Guipuzcoa cò semejante poder sin obrar mas, reputando a deshonor, salir de tierra donde no hallaua poder de Rey, sino de solos jos naturales, sin hazer mas efeto, y assi con acuerdo de destruyr algunas tierras de la frontera, pasó al valle de Ojarçun, dos leguas pequeñas de Fuerterraia, y en veynte del mesmo mes de Abril, dia Sabado, hizo quemar su Iglesia, con la torre de las campanas, donde se quemaron hasta cinquenta hòbres. Con esto, y con quemar algunas casas del mesmo valle de Ojarçun, tomò el exercito Frances el camino de la villa de la Renteria, que està a vna legua, y aunque el Conde de Salinas, dexando a buen recaudo a Fuerterraia, acudiò a Renteria, con desseo de defenderla, como el pueblo no era nada fuerte, no fue bastante su poder y el de solo la prouincia, acudir a tantas partes. Con todo esto sin acabarle de juntar toda la gente, que en diuersos presidios y reparos, estaua diuidida, el Conde con algunos hizo rostro a los Franceses, antes de llegar a la Renteria. La qual en siete de Mayo, dia Martes, fue quemada, con muerte de solos quinze hombres y prisión del hijo del señor de Lescano y de Martin Perez de Aleaga, porq̄ el Còde no teniendo bastante poder para su defenfa, se recogió a la villa de san Sebastian, que està a vna grande legua.

Quando el Rey de Francia conociò la retirada de su exercito, acrecentandole de gente, municiones, y artilleria, en onze de Mayo, dia Sabado deste año tornò a ser cercada por el exercito Frances Fuerterraia. Donde se hallaua por mandado de la Reyna con mil Infantes de Guipuzcoa dō Juan de Gamboa, ya nombrado, natural de la mesma prouincia, vezino de Motrico, Cauallero de mucha esperiencia en la disciplina militar. El qual por auer sido fiel seruidor de don Juan Rey de Aragon y Nauarra, padre del Rey, auia recebido muchas mercedes por sus meritos, hasta le hazer noble de Aragon, y del su Consejo, y darle en el primer quarto de su escudo las armas Reales de Aragon y Sicilia, para que el y sus suceffores las traxessen cò las proprias suyas, y a demas casarle de su

mano con doña Leonor de Castro, dando le patrimonio, con que esta honra sustentasse, y hazerle otras muchas mercedes, sin las quales los Reyes su hijo y nuera, le hizieron despues del su Consejo, y su cauallerizo mayor. Los Franceses que de nuevo tornaron al cerco, començaron a batir la villa con grande diligencia, y los de dentro, que con mas animo que aun el pasado se hallauan, tirandoles con su artilleria, se hizieron harto daño de ambas partes, aunque de los cercados solos murieron sesenta hombres, con Fortuño de Çarraz, que era capitán. No durò este cerco mas que el pasado, porque Guipuzcoa juntando en san Sebastian el socorro necessario, fue por mar socorrida la villa, por lo qual los Franceses alçaron el segundo asedio al quinto dia, quinze de Mayo, dia Miercoles, con muerte de mucha gente suya, desconfiados de poderla tomar, aunque esta vez auian acordado de rodear la villa con vn grande fossò, que les salio traça infructifera.

El Rey estando en el cerco del castillo de Zamora, procuraua auerle con armas, y aun ruegos y amenazas, hasta pronunciar por pregones publicos por traydores, a quantos dentro se hallauan: pero ellos estãdo fuertes, mando traer mucha artilleria y municiones para la bateria. Lo qual sabido por el Rey de Portugal, y entendido, que el Rey don Fernando no estaua tan poderoso, que o auia menester descercar el castillo, o perder la artilleria, salio de Toro, con todo su poder, y a menos de legua y media de Zamora, supo, que ya la artilleria auia llegado en el Real del Rey, a quiẽ embiò a desafiãr a batalla, diziẽdo, q̄ en el campo le esperaua, o se fuesse cò su muger a Aragon. Mucho holgaron los soldados Castellanos deste desafio, cuya demanda propuesta por el Rey en Consejo, fue acordado por parecer del Conde de Alua de Lise, que en ninguna manera se deuia dar la batalla, sino continuado el cerco, y por tanto le fue respondido, que si tenia gana de pelear, viniessẽ a descercar el castillo de Zamora, y ayudar a los suyos, por que el queria proseguir el cerco, hasta tomar la fortaleza y castigar a los rebeldes. Con esta respuesta tornando el Rey de Portugal a Toro, aguardò alli a las gètes q̄ su

hijo

hijo el Principe don Iuan traya, y no tardò en ser preso en vn rencuentro el Conde de Peñamacor, por Aluaro de Mendoça, con efusion de sangre Portuguesa. Quando la Reyna doña Isabel, que en Valladolid estaua, entendiò los desafios del Rey de Portugal, embió al Rey su marido al Cardenal de España, cò mucha gente para refrenar la soberuia de los enemigos, a quien le desfen batalla, dexando tambien cerco al castillo de Zamora, porque las gètes de los reynos no se alterassen, sabidos los desafios. Entretanto don Per Aluarez Oforio, Conde de Lemos, y señor de Cabrera, embió de Galicia mucha infanteria buena, y tambien caualleria en seruicio de los Reyes, y vino de la mesma tierra el Conde de Monte Rey con mucha y buena gente. Dexando las gentes necessarias sobre el castillo, los demas caminaron en grande orden para Toro, donde estaua el Rey de Portugal, a quien desde media legua grande de la ciudad, embiando el Rey a ofrecerle la batalla, que auia pedido, el viendose sin el poder que esperaua, no la aceptò, aunque algunos cauallos ligeros Portugueses comenzaron ciertas escaramuças. Visto que el Rey de Portugal no salia de Toro, començo el Rey don Fernando a boluer a Zamora a continuar el cerco, auiendo estado en el campo quatro horas.

CAPITULO VII

De la venida del Principe, heredero de Portugal, en favor del Rey su padre, y como el Rey de Portugal se acercò a Zamora, y retirada suya, y batalla de Toro.

Despues desto, no tardò mucho el Principe don Iuan, primogenito de Portugal en venir a Toro con veynte mil còbatientes, de cuya llegada, siendo el Rey de Portugal su padre alegre, y dissimulando no saber, q el Duque de Arcualo, auia tomado al seruicio de los Reyes, le escriuio, certificandole de la poderosa venida del Principe su hijo, y rogandole, fuese cò sus gètes, o se las embiasse, mas el Duque, que muy fuera estaua dello, le desengañò, dando muchas quexas, còtra el, de auer perdido el castillo de Burgos, y otras cosas, por no le socorrer. Si con esta respuesta boluio este mensagero, casi cò la mesma tornarò

Tomo Segundo.

los q fuèro al Marques de Villena, y a sus còplices, pues no le pudiese ayudar cò gentes, por estar ocupados cò sus enemigos de tal manera, q de los Grandes de Castilla, solo don Alonso Carrillo de Acuña Arçobispo de Toledo, se hallaua cò el Rey de Portugal. El qual juntado sus gentes con las de su hijo el Principe, y dexando en Toro al Duque de Guimaraes, caminò para Zamora, por la ribera contraria de donde està el castillo, y otro dia amaneciendo cò su exercito cerca de la puente, affentò su Real, de modo que ninguna gente de la ciudad pudiese por la puente salir. Marauillaronse el Rey don Fernando y los suyos, no pudiendo atinar su desegno, por q de donde estaua, no podia fauorecer a los del castillo ni quitar viandas a los del Rey, ni aun venir a batalla, sino que segun se sospechò, fue el estudio deste Principe, querer cobrar entre las gentes, fama de hazer eferos, no estimando por parte para decercar al castillo, como se conociò, de lo que al Rey de Francia y al Emperador y al Papa, y a muchos Principes Italianos escriuio, diciendo tener cercado al Rey don Fernando en Toro, con otras cosas del mesmo efero, que publicò por España. Cuya Reyna por quitar a los Portugueses parte de las viuallas, embió al Duque de Villahermosa su cuñado, y al Conde de Treuiño con cada mil de cauallo a la Fuente del Sabuco y a Alahejos, no parando los tratos entrè el Rey y los Portugueses, hasta concertar que el Rey de Portugal, passando en barco a Duero, se veria de la otra parte cò el Rey, para dar algun medio de paz, el qual cesò, porque dexò de passarse el Rey de Portugal. El qual viendose que quinze dias con los frios del Inuierno auia hecho alli, determinando boluer a Toro, para lo poder hazer mas a su saluo, embió a vn fidalgo; llamado don Aluaro de Portugal, hijo del Duque de Bragança, y al licenciado Anton Nuñez de Ciudad Rodrigo, que pidiendo paz con ciertas condiciones, que no se las otorgarian, procurassen alguna tregua, para que en tal tiempo pudiese con mayor seguridad de los suyos dar la buelta a Toro. Esto proponiendo ante el Rey, la paz con semejantes condiciones como le fuesse denegada, pidieron treguas, para que durante ellas